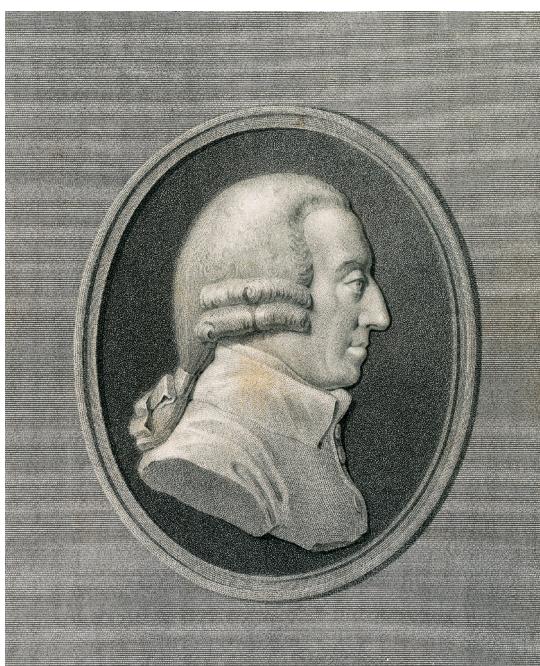


## Adam Smith (1723-1790)



Nació en Kirkaldy (Escocia) en 1723, y murió en Edimburgo en 1790. Fue profesor de Lógica y de Filosofía moral en la Universidad de Glasgow. En su juventud, abandonó la enseñanza para acompañar a un aristócrata como preceptor en un viaje de dos años por Europa, donde entró en contacto con el movimiento de los fisiócratas y con los más importantes enciclopedistas.

Adam Smith inauguró la llamada **Escuela Clásica**, con continuadores como David Ricardo y John Stuart Mill, quienes, partiendo de sus principios, construyeron el modelo clásico del liberalismo en el comercio internacional.

En 1776 publicó su obra fundamental, *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, más conocida de manera abreviada como *La riqueza de las naciones*. En esta obra se inaugura la economía como ciencia, y debido a ello Adam Smith

ha pasado a la posteridad como el «padre» de la ciencia económica. El libro es, esencialmente, un estudio sobre la creación de la riqueza. De este tema ya se habían ocupado mercantilistas y fisiócratas, pero mientras los primeros creyeron que la riqueza derivaba de la acumulación de metales preciosos y los segundos que lo hacía de la tierra, Smith sostuvo que procedía del trabajo. Para ello demostró cómo aumenta la producción con la división de las tareas en otras más sencillas, ya que ello permite la especialización de los operarios en acciones simples, que ahorran tiempo y esfuerzo.

Analizando el comportamiento humano, Smith llegó a la conclusión de que el hombre actúa buscando su propio interés, y en la persecución del interés individual el conjunto de los hombres consigue el bienestar de todos, el bien común. Para lograr este objetivo, no conviene que el Estado actúe en la vida económica, ya que existe una especie de «**mano invisible**» que coordina los intereses individuales hacia una situación ideal, que es el orden «natural». Esta visión optimista sobre la acción humana y el convencimiento de la existencia de unas leyes que ordenan el funcionamiento de la vida son propios del movimiento ilustrado del siglo XVIII. El Estado únicamente debe intervenir para el mantenimiento de la libertad individual. Por ello, Smith es partidario del **liberalismo económico** y es el defensor del llamado *laissez faire* («dejar hacer»). La presentación simplificada de su pensamiento no debe ocultar que con la defensa de la libertad en el mercado pretendía beneficiar a la mayoría de la población. Esta se hallaba indefensa frente a los privilegios de los poderosos gobernantes, y estaba sometida a los intereses de los acaparadores, quienes controlaban los recursos económicos en la Europa del siglo XVIII.